

LA COLECCIÓN DE GEORGE GONDICAS EN EL MUSEO BENAKI EN ATENAS

Por: Carla Bocchetti¹

El 30 de agosto de 2009, se inauguró en el Museo Benaki en Atenas la primera sala de exposición permanente que existe en Grecia de objetos Precolombinos. Se trata de la colección donada por George C. Gondicas, la cual consta de 153 artefactos y 2355 husos, provenientes de culturas del Ecuador, Perú, Costa Rica y México. Esta es la primera vez que el público griego tiene acceso a una exhibición sobre culturas indígenas americanas.



¹ Ph.D. en Classics and Ancient History de la University of Warwick. UK., Master of Arts by Research de la University of Warwick con pregrado en Filosofía y Letras de la Universidad de Los Andes. En 1996, se le otorgó el Premio de la Fundación Mazda a los Estudios Clásicos y Medievales. Actualmente, trabaja como Directora del Archivo Histórico de la Universidad.

La colección Gondicas se conformó entre las décadas de los cincuenta y sesenta, cuando por razones de trabajo George Gondicas visitó los Andes y Costa Rica como consultor. Es una donación reciente hecha por su dueño, quien todavía vive, al Benaki. Para nosotros los latinoamericanos, es familiar convivir con las diferentes tradiciones que conforman nuestra identidad cultural, ver lo indígena al lado de estatuas neoclásicas no es raro. Sin embargo, este no es el caso de Grecia. Establecer un lugar para una cultura andina en medio de la civilización que se ha considerado “cuna de Occidente” no deja de sorprender.

El Museo Benaki es un museo privado, conformado por una colección sin precedente de objetos bizantinos, textiles, arte clásico, objetos del período de la dominación otomana, la independencia (1820) y una colección de joyas de gran valor artístico. En los últimos años, su director Angelos Delivorrias, ha extendido los intereses del museo a otras colecciones permanentes como la islámica, abierta recientemente, y la de arte moderno cuya sede queda en el Puerto de Pireos. El museo Benaki, situado en el exclusivo barrio de Kolonaki frente al monte Licabetos, es una villa neoclásica

que perteneció a la familia Benaki y en el último piso de esta mansión, frente a la gran terraza, desde donde se extiende el paisaje urbano de Atenas y sus monumentos antiguos, se expusieron los objetos precolombinos.

La antesala de la exposición se vio invadida por un mapa de Sur América de gran tamaño y una tabla cronológica donde se comparaban los períodos de la historia precolombina con la historia de Europa. Este tipo de cuadros paralelos no deja de ser perturbador. Lejos de establecer un vínculo de familiaridad entre ambos mundos, en realidad construye un escenario de desigualdades, como nos cuenta Naipaul con su visión desde las colonias: diferentes personas con sus propios calendarios, creencias e ideas, con diferentes casas y chozas, con diferentes caminos, cultivos, vegetación y estaciones del año, con diferente mentalidad y con diferentes ideas sobre los seres humanos.

Dentro del contexto de la construcción del otro, por una parte, y por otra, la helenización del mundo americano, tenemos en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario un libro de Mariano Eduardo de Rivero *Antigüedades Peruanas* publica-



Imágenes: Morteros Zoomórficos. Ecuador, Manabi. Período Formativo, Fase Chorrera. Tomado de: Filini, Agapi. "Pre-Columbian Art at the Benaki Museum: The George C. Gondicas Collection" / A. Filini, C. McEwan; editor Stavros Vlivos; photographer Kostas Manolis, Leonidas Kourgiantakis. - 1st ed. - Athens: Benaki Museum, 2009. p. 45

do en Viena en 1851, el cual puede constituirse en un ejemplo para estudiar cómo la historia de América Latina se ha venido construyendo bajo los discursos extranjeros de apropiación, y en este sentido Grecia moderna y Sur América comparten la misma tradición histórica de colonización.

Una pregunta relevante que surge en el espectador, viendo esta exposición en tierras clásicas, es ¿cómo fue el proceso de helenización de América Latina, dado que existe una base sólida de las culturas indígenas y posteriormente las africanas? Dicho de otra manera, ¿cómo fue el proceso de entrada de América Latina dentro del proyecto occidental? La colección Gondicas expuso 78 artefactos procedentes de culturas del Ecuador, que representan el mayor número, 27 objetos del Perú, 6 de Costa Rica y una máscara de México que se utilizó como carátula de la exposición; el inventario es amplio: vasijas de cerámica, figuras humanas en arcilla y en piedra, máscaras, husos, ocarinas, utensilios de la vida cotidiana y herramientas.

El *display* estuvo articulado a través de un hilo conductor que enfatizaba el conocimiento tecnológico de las diferentes culturas, utilizando las representaciones artísticas y las formas de la cerámica para

construir una similitud entre los distintos pueblos. Así mismo, los objetos se mostraron no como arte *per se*, sino para iluminar diversos aspectos de la vida de estas civilizaciones: las condiciones físicas de Los Andes, el ritual, la cultura material, las costumbres, la tecnología y las ideas. En este sentido hubo un fin pedagógico hacia un público completamente nuevo a este tipo de propuesta. La curaduría de la exposición estuvo a cargo de Agapi Filini del Colegio de Michoacán y de Colin McEwan del Museo Británico, quienes realizaron un catálogo lujoso bilingüe (griego/inglés), muy bien documentado con argumentos históricos y geográficos de la región, con bibliografía útil sobre cada cultura e ilustraciones de los artefactos que componen la colección con textos explicativos.

En la parte de Ecuador sobresalen los morteros en piedra en forma de animal, vasijas Tolita o de Tumaco, vasos con caras antropomórficas, y dos excepcionales guerreros en arcilla de 15 cm cada uno provenientes de Manabí, vestidos y adornados con joyas y penachos.

De Costa Rica provienen dos trípodes muy decorados, uno con figura de armadillos en cada una de sus patas y el otro decorado con efigies de aves.



De la parte del Perú, llama la atención un grupo de vasijas de Nasca, un *paqcha*, vasija ritual modelada en forma de hoz procedente de la cultura Inca; una botella de factura excepcional decorada con dos cabezas de llamas a cada lado y en el centro una figura masculina con aretes y decoraciones sobre los hombros. Una mención especial merece la serie de los husos, provenientes principalmente de Ecuador y están decorados con pájaros, serpientes, peces y mamíferos. Su uso trasciende el contexto de los textiles para convertirse en piezas de pago, intercambio y amuletos de la suerte. A México pertenece la máscara utilizada para el portal web de la exposición y que representa una divinidad sonriente con penacho asociada a los rituales de fertilidad, procedente de Veracruz, y que es idéntica a otra máscara perteneciente a la colección Sainsbury en Londres.

La estética del nuevo mundo, inicialmente percibida como bárbara y exótica, ha empezado a llenar las salas de diversos museos del mundo. Baste recordar la colección de Robert Wood Bliss (1875-1962), que pertenece al Dumbarton Oaks en Washington D.C. un centro para investigaciones en prehistoria americana y estudios bizantinos; y la colección de George G. Heye en la Stendahl

Galleries en Los Angeles. La Colección Gondicas se caracteriza principalmente por sus temas iconográficos recurrentes: cabezas como trofeos y sacerdotes son las figuras dominantes de las vasijas Nascas, elementos de la flora y fauna aparecen representadas en los husos provenientes de Ecuador, igualmente cerámica decorada con escenas de guerras, prisioneros, animales, o vegetales y frutas con atributos humanos; un escenario que hace posible reconstruir los intereses pictóricos que guiaron al coleccionista.

La afirmación de Garcilaso de la Vega en los *Comentarios Reales* de que “el Cuzco en su imperio fue otra Roma en el suyo” une los dos mundos antiguos desde la épica de los grandes héroes. Esta exposición es una invitación, en parte, a pensar en la posibilidad recíproca de llevar, por medio de préstamos inter-museos, colecciones nuestras a cambio de exposiciones de arte clásico en Bogotá, las cuales en los albores de la celebración del Bicentenario, dentro del marco de las influencias de la ilustración y del neoclásico, cuentan también la historia de la construcción de nuestras repúblicas latinoamericanas y forman parte de nuestro legado de pertenencia cultural.

